

¡LUZ!

Para nuestros obreros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. . .

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a: JOAQUÍN HUITRON: 2a. Meses 40, INCIUNTO

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917:

Subscripción de 10 números 60, cts. Número suelto 5 uts. a los Aportes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO D. F. MIÉRCOLES 27 DE MARZO DE 1918

Número Cuarenta y uno.

¿ESTRECHARNOS? ¡JAMAS!

De algún tiempo a esta parte. «Excelsior», se ha ocupado de la cuestión obrera, y con motivo de la huelga de las fábricas de Orizaba, se ha enseñado contra un colega obrero que se edita en esa localidad.

Hemos dicho que fundó sus ataques en un artículo que publicó dicho periódico, perfectamente apegado a las ideas libertarias, hoy dominantes, no sólo en este girón de tierra, donde apenas comienzan a ser conocidas, sino en todos los países del mundo, donde se practican por las mayorías.

Pone el grito en el cielo porque los compañeros de Río Blanco pusieron en práctica la acción directa, tal y como debe aplicarse, en tres capacitadas sin entrarnos que los torturaban, azuza a los funcionarios públicos contra los obreros por la huelga, se desata en invectivas, y toca cuantos resortes puede para que se suprima la referida publicación, y por último, entre amenazas y suspiros pretende acariciar a los obreros con consejos paternalistas (2) a los que nadie por supuesto hace caso.

Como se ve, no nos olvidó, su actuación en épocas más aciagas para la libertad del proletariado?

¿Cuándo ocurrió la hecatombe de Río Blanco en 1907 acaso no la azuzó «El Imparcial» de entonces que es el «Excelsior» de hoy, y para mal cubrir tan repugnante caricatura ideó tejer ropajes ampulosamente macabros, alrededor de la muerte del torero español Antonio Montes, dándole importancia que no tenía?

¿Cómo tiene la designación, y la desvergüenza de querer darle el nombre de «Excelsior»?

¿Qué cree que somos como los partidos políticos que nos abrazamos estrechamente, con nuestros enemigos después de la contienda, y les juramos eterna fidelidad como amantes mal avenidos a los que ayer despedazaban a nuestros compañeros?

¡Nolli! ¡Nuncialli! ¡Nuncialli! Oídlo bien, nuncialli! Oídlo bien, Manuel Flores, Alduchy y demás, oídlo bien!

Entre nosotros y ustedes media un lago de sangre. [3] 7 de Enero de 1907.

El socialismo no es como los demás partidos habidos y por haber en nuestras filas nunca tendrán cabida, las ofensas que nos han inferido y que a diario nos inferirán; tarde o temprano tendrán su merecido; con nosotros no harán lo que con todos han hecho; no se abrazarán con con todos se han abrazado.

Nunca se cruzará nuestra mano con la vuestra, nuncialli!

Porque todavía tenemos una pizca de vergüenza y amor propio, porque no necesitamos de mentores, lo oyan lo necesitamos de ustedes ni de nadie de su casta por ilustrados que sean nos bastamos y hasta sobramos para arreglar nuestros asuntos.

Si no fuéramos capaces, ahí tenemos a la mala a Kroppiche, a Reclus, a Ferrer y a otros mil; a los cuales ustedes no son dignos de desatarles la correa de su zapato.

Ya nos cansamos de oír sus sandeces, a veces sus horribles y lamentos de miseria, otras sus amenazas las más, amenazas que por cierto ni quien tome en cuenta.

¿Que creen que estamos en el tiempo del tirano Díaz, cuando a una indicación vuestra encarelaban, desterraban o asesinaban a cualquiera por el delito (7) de hablar como hombre libre, cuando ustedes eran el Supremo Arbitro de los deslinos de 16,000,000 de hombres convertidos en aquel tiempo en pacientes ovejas?

No, Díaz Díaz, despierta si estás soñando los tiempos tienen que cambiar fuerza, por esa ley irresistible de la evolución a la que ustedes claman con tanta frecuencia, nada más que ha llegado ese cambio más presto de lo que querían, pero que hemos acelerado muy a pesar tuyo marcha.

¿Crees que millones de compañeros que han caído en la lucha para no levantarse más, han perecido y dejado a su familia en la orfandad, porque tú y los tuyos temran gusto para que se dé la situación como dice el latín, ahora muy en boga, «sicut filium»?

Desengáñate los que así piensan, la poca libertad conquistada abase de tanta sangre y tantas lágrimas, ha de perdurar y ha de seguir su marcha ascendente, pésele a ustedes, pésele a su rancio partido y pésele a medio mundo, que no le parezca al trabajador ha de seguir caminando, aunque sea lentamente, cayendo y levantándose, pero siempre adelante.

¿Dices que no han estallado bombas, ni se ha eliminado ningún funcionario, ¿para qué? no es necesario, las bombas son

Calendario Laico EN FAVOR DE LOS PRESOS DE CHICAGO

EFEMERIDES

MARZO

CELTIBERO. — 27 — 1915. — Que constitudió el Sindicato de Tabaqueros, Cigarreros y Cigarreras, de Orizaba.

CENTAURIA. — 28 — 1915. — Los compañeros sáteres, empiezan a organizarse en Orizaba!

CERAMIO. — 29 — 1915. — El gremio de zapateros de Orizaba, se anima a secundar a los demás oficios, atendiendo también inmediatamente la convocatoria del Director de este periódico.

CIBILES. — 30 — 1903. — Atrocidades por las autoridades turcas en los Balcanes. — Agitación política revolucionaria en Macedonia.

CINABRIO. — 31 — 1492. — Expulsión de los judíos en España.

ABRIL

CISALPINO. — 1 — 1904. — Fundación en Buenos Aires del diario anarquista «La Protesta», decano de la propaganda libertaria.

CLAVELINA. — 2 — 1767. — Carlos III persigue de los dominios españoles a las congregaciones llamadas Compañías de Jesús.

1840. — Nace en París el genial poeta, psicólogo y naturalista, escritor rebelde a la Academia, Emilio Zola.

COMPANEROS

Un Comité de Defensa Internacional obtiene medios para la defensa de 165 compañeros presos, a fin de que yacían en las mazmorras carcelarias, por el gusto y placer de los barones del acero, y la madera, los cuales están asuando al Gobierno de los Estados Unidos para destruir, las organizaciones revolucionarias intimidar a los trabajadores que con inteligencia luchan, denodadamente, comprendiendo que son únicos enemigos los explotadores capitalistas.

Una invitación ha sido enviada a todos los centros Socialistas y Uniones de trabajo, para que envíen delegados formando este Comité de Defensa. Las organizaciones, comprendiendo el gran peligro que se corre si la morosidad continúa, al igual que todas agrupaciones radicales y revolucionarias, responderán prontamente, como era de esperar. Miles de circulares por la defensa han sido distribuidas, periódicos y folletos. Los comités diversos continúan activando el trabajo pro-defensa. Órdenes de este Comité de Defensa, han sido enviados a todas las reuniones, dando los detalles completos de la consiguiente que se trata de llevar

para defenderse cuando son atacados los obreros, según tu mismo, ese ataque, no ha habido. ¿Que no se ha eliminado a ningún tirano? ¿El tiempo es necesario, primeramente, porque en esta vez se han portado con el mínimo de corrección que debieran; pero por experiencia sabemos que en todos los países donde eso ha ocurrido, se quitó a uno, ponen otro, y por ese camino no se adelanta nada. De todas esas medidas que ustedes nos han enseñado y ahora se manifiestan sorprendidos, hemos escogido una: la propaganda.

De qué medio se vale tu íntimo aliado el clero, para tener encadenados a las masas? De qué medios te vales para tener atraídos a los obreros. De la propaganda.

Pues de esa misma arma nos hemos valido para arrancarle la tupidia venda que oscurecía su vista, haciéndoles comprender que todo ser viviente tiene derecho a la vida. Así como tú y el clero han necesitado de muchos lustros para embrutecerlo, nosotros necesitaremos de algún tiempo para que vuelva a recobrar sus facultades.

No obstante eso, hemos hecho el fin, los sufrimientos y humillaciones diarios, nos harán cobrar aliento.

Miénten todos los que dicen que existen puntos de contacto entre el capital y el trabajo, y que fácilmente pueden caminar unidos, mienten. Lo que hacen es engañar a los proletarios para que no pierdan sus canongias, y por ende la amistad y protección de los adinerados; los hechos que a diario se suceden se encargan de demostrarlo.

Entre el capital y el trabajo existe un abismo, que a cada día se ablanda más.

Que así como Manuel Flores, por libertad de imprenta.

Libertad para ti y tus compañeros para aconsejar que asesinen a los hombres, como antes lo hacías, y ahora lo pretendes también.

¿En cambio, en defensa del obrero, para que se lustre, para que se haga oír, no hay lugar, porque éste es pobre, porque es nadie, porque pertenece a la gran masa anónima, a la que no se tiene en cuenta? ¿O se busca cuando llegan las elecciones, o cuando se está en peligro, está en peligro?

¿Que quieres que supriman el periódico que se publica en

a cabo con nuestros compañeros, levantando falsas culmias y cargos que no son ciertos.

Dos balles con conciertos se han llevado a cabo para asegurar fondos para la defensa, y cientos de dólares fueron enviados al Comité de Defensa, Getaria (sitio en Chicago, Ill. Otro concierto y baile está en proyecto, en el cual habrá premios donados en la siguiente forma: Un loro brasilero; donado por un compañero socio del Transporte; Mateo; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abalorios para señora, donada por un compañero de la Unión Industrial de Tabaqueros; una hermosa blusa de seda para señora, donada por una compañera de la Unión Industrial de Tabaqueros; un traje de cuero; un cuadro; una juveca; bolsa de mano hecha con abal

La Muerte del Gran Pensador Revolucionario Flourens

En Chatou, entramos en una pequeña casa, especie de taberna, rodeada por un terreno vago, señalada con el número 21. Preguntamos a la dueña de aquel inmueble si tenía un aposento que ofrecernos; nos condujo al primer piso.

El amueblaje de este gabinete se componía de una cama, entrando a la izquierda; una cómoda, a la derecha; en el centro, una mesita.

En cuanto entró, Flourens depositó sobre su silla, se tumbó en la cama, quedando al punto dormido. Me asomé a la ventana, caida la pesadilla, para acobardar.

Algunos instantes después, despertó a Flourens para preguntarle si consentía en que enviásemos a explorar, para saber si el camino de Nanterre estaba libre.

Como consistiera en ello, hice subir a la dueña de la casa y le pregunté si sabía de alguien que quisiera hacer un encargo.

—Tengo mi marido—dijo la mujer.—Que suba.

Era, me parece, un aldeano; lo rogué se asegurase si el camino de Nanterre estaba libre y que volviera enseguida a darnos la respuesta, prometiéndole veinte francos en pago de ello.

—Este hombre llamábase Lecoq. Partió; yo encendí un cigarrillo y volví a mi sitio tras de la persiana.

Cinco minutos después vi desembarcar por la derecha de una pequeña calle que daba a la de Nanterre a un subterráneo de estado mayor a caballo; que miraba atentamente hacia donde nosotros nos encontrábamos.

—¿Cómo se llama?—pregunté a Flourens y volví de nuevo a la ventana.

El oficial había desaparecido. Algunos minutos después, por el mismo lado, vi llegar a un gendarme; el cual, acercándose a la casa, en que estábamos y como hombre seguro de lo que hacía, se inclinó un momento sobre el terreno vago que rodeaba el edificio para ver en la misma calle a unos cuarenta gendarmes que le seguían. Fuí a Flourens y le dije:

—Los gendarmes están ante la casa. ¿Qué hacemos?

—Que, ¿qué hacemos?—dijo.—¡No rendirnos, voto a mi diablo!

—Eso, desde luego—repliqué.—Ocupese usted de la ventana, yo me encargo de la puerta.

Y cogí el picaporte con la mano derecha y el revólver con la izquierda.

En el mismo instante, alguien de afuera trató de entrar.

Abriéndolo, me encontré un gendarme que me apuntó con su revólver.

Sin darle tiempo para tirar, le desagué el mío en pleno pecho. El gendarme herido precipitose en la escalera gritando: «¡A las armas!»

Le perseguí, en la sala de abajo, en medio de otros gendarmes que subían.

Fuí derribado a bayonetas y bayonetas.

Tuía, la cabeza abierta, por dos partes, la pierna derecha atravesada por un bayoneta; los brazos casi rotos, un costado hundido, el pecho allanado por los golpes; perdía sangre por la boca, los ojos, la nariz; estaba medio muerto.

Mientras se me arreglaba de este modo, varios gendarmes hablaban susurro y logrado detener a Flourens. No había sido conocido. Al pasar por delante de mí, viéndome en tierra y cubierto de sangre, exclamó:

—¡Oh, mi pobre Cipriani!



CORRESPONDENCIA DEL BUZON FRATERNAL

De Oaxaca recibimos una Carta Abierta dirigida al Gobernador de aquel Estado por la Federación de Sindicatos Obreros de la misma región, por medio de la cual interrogamos a dicho funcionario sobre la resolución que se haya dado en el caso del accidente sufrido en la casa "Colmenares Hnos." por el compañero Gilbert Olivares Silveira, miembro de dicha Federación, y que hace más de 5 meses se ventila en el Departamento del Trabajo.

Los compañeros de Oaxaca manifiestan al Gobernador con motivo de su pusilánime y convecnenciera actitud que, si el Gobierno "necesita del concurso del capital para su marcha administrativa", que la Revolución para su triunfo no necesitó del oro, sino de la ayuda de millares de trabajadores que, abandonando sus hogares, se lanzaron a la lucha a engrosar las filas revolucionarias, entre ellos los "BATALLONES ROJOS", derramando su sangre en la creencia que lo hacían por la Libertad y la Justicia.

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

Por conducto del compañero Manuel J. Panti, hemos recibido del Sindicato de Conductores, adhesionado a la Federación Obrera de Yucatán, una hoja impresa, protestando contra el Ayuntamiento de Mérida, por haber éste aprobado poner en vigor un reglamento que rigió hasta el mes de septiembre del año pasado y que por no estar adecuado a las exigencias y necesidades de los conductores fué retirado, ofreciendo desde entonces la formación de uno nuevo.

La protesta en cuestión, fué presentada por escrito al Ayuntamiento, pero como el concejal Florencio Avila Castillo, tuvo el cinismo de sin atenderla, decirle a la comisión que si no estaban conformes tal cual estaba pasaba al archivo, los compañeros la han hecho pública, exhibiendo de cuerpo entero al insolente edil, que abrogándose la opinión de los demás zánganos municipales, abofeteó al Sindicato de Conductores.

La protesta la hacen extensiva al secretario, ex-ámbanil, ex-rapibos sindicalista, hoy concejal ó disque socialista Porfirio Pallares, que ovejunamente se queda callado ante el insulto a los conductores, por su congénere el tal Avila Castillo.

Y pensar que hay todavía candidos obreros, que sueñan en representaciones genuinamente obreras en la causa oficial, disque para la defensa proletaria. ¡Oh razón humana! ¿Para que nos sirvas?

¿Hasta cuándo seremos verdaderamente racionales?

De Monterrey, N. L., nos escribe el compañero Daniel Colchado, informándonos que los afanes del compañero Epifanio Martínez por organizar libremente a los trabajadores de la Fundición núm. 2, de esa ciudad, acaba de sufrir una desmembración, por el maldito deseo de preponderancia que anima a algunos malos elementos de la Unión Minera Mexicana, que quieren a todo trance, transformar la Unión Industrial de Trabajadores, en Sucursal de la Unión Minera Mexicana, alegando uno de ellos, Magdalena Díaz, que como carecen de reglamentos, bases, estatutos, etc., etc., deben reconocer a quienes los tienen.

Por supuesto, como el tal argumento no le dió resultado a Díaz, ha recurrido al capataz Teodoro Mata, verdadero negro de esa fundición, para que intimide a los inconscientes que ahí trabajan, y se adhieran a la Unión Minera Mexicana, diciéndoles porque ésta no tiene establecido el sistema sindicalista, que es un verdadero peligro para los trabajadores.

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

El oficioso Díaz ha ido últimamente a la matriz de la Unión Minera Mexicana, y sin duda indispuo los ánimos, porque el presidente se ha dirigido en términos poco correctos para los compañeros de la Unión Industrial de Trabajadores, estando prontos a demostrar con documentos tomados taquígraficamente, de la labor maquiavélica que desarrolló el llamado Comité Reorganizador, en la última conferencia que se tuvo entre las dos uniones, para fin de lograr la fusión.

Lamentamos grandemente que surjan diferencias entre los trabajadores. ¡No sería mejor que como lo están organizando todos los obreros de la Región Mexicana, autónomamente se rigieran de por sí, sin atender a centralismos que perjudican y que por tal motivo pasaron a la historia? Si todos vamos a un mismo fin, la lucha contra el capitalismo, ¿por que no dejar a las agrupaciones empíricas esa lucha conforme a su medio y al alcance de la conciencia de clase? ¿Qué para combatir al enemigo, no debemos ver obligados a que otros piensen por nosotros, o a caminar con la sanción de los demás, que no están en el mismo medio? No es justo ni razonable, por eso nos permitimos llamar la atención a las dos uniones; que se estudien entre sí, que se den la mano; pero que la una no quiera supeditar su voluntad a la otra, porque entonces es ir como los cangrejos, para atrás.

La protesta la hacen extensiva al secretario, ex-ámbanil, ex-rapibos sindicalista, hoy concejal ó disque socialista Porfirio Pallares, que ovejunamente se queda callado ante el insulto a los conductores, por su congénere el tal Avila Castillo.

Y pensar que hay todavía candidos obreros, que sueñan en representaciones genuinamente obreras en la causa oficial, disque para la defensa proletaria. ¡Oh razón humana! ¿Para que nos sirvas?

¿Hasta cuándo seremos verdaderamente racionales?

De Monterrey, N. L., nos escribe el compañero Daniel Colchado, informándonos que los afanes del compañero Epifanio Martínez por organizar libremente a los trabajadores de la Fundición núm. 2, de esa ciudad, acaba de sufrir una desmembración, por el maldito deseo de preponderancia que anima a algunos malos elementos de la Unión Minera Mexicana, que quieren a todo trance, transformar la Unión Industrial de Trabajadores, en Sucursal de la Unión Minera Mexicana, alegando uno de ellos, Magdalena Díaz, que como carecen de reglamentos, bases, estatutos, etc., etc., deben reconocer a quienes los tienen.

Por supuesto, como el tal argumento no le dió resultado a Díaz, ha recurrido al capataz Teodoro Mata, verdadero negro de esa fundición, para que intimide a los inconscientes que ahí trabajan, y se adhieran a la Unión Minera Mexicana, diciéndoles porque ésta no tiene establecido el sistema sindicalista, que es un verdadero peligro para los trabajadores.

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

El oficioso Díaz ha ido últimamente a la matriz de la Unión Minera Mexicana, y sin duda indispuo los ánimos, porque el presidente se ha dirigido en términos poco correctos para los compañeros de la Unión Industrial de Trabajadores, estando prontos a demostrar con documentos tomados taquígraficamente, de la labor maquiavélica que desarrolló el llamado Comité Reorganizador, en la última conferencia que se tuvo entre las dos uniones, para fin de lograr la fusión.

Lamentamos grandemente que surjan diferencias entre los trabajadores. ¡No sería mejor que como lo están organizando todos los obreros de la Región Mexicana, autónomamente se rigieran de por sí, sin atender a centralismos que perjudican y que por tal motivo pasaron a la historia? Si todos vamos a un mismo fin, la lucha contra el capitalismo, ¿por que no dejar a las agrupaciones empíricas esa lucha conforme a su medio y al alcance de la conciencia de clase? ¿Qué para combatir al enemigo, no debemos ver obligados a que otros piensen por nosotros, o a caminar con la sanción de los demás, que no están en el mismo medio? No es justo ni razonable, por eso nos permitimos llamar la atención a las dos uniones; que se estudien entre sí, que se den la mano; pero que la una no quiera supeditar su voluntad a la otra, porque entonces es ir como los cangrejos, para atrás.

La protesta la hacen extensiva al secretario, ex-ámbanil, ex-rapibos sindicalista, hoy concejal ó disque socialista Porfirio Pallares, que ovejunamente se queda callado ante el insulto a los conductores, por su congénere el tal Avila Castillo.

Y pensar que hay todavía candidos obreros, que sueñan en representaciones genuinamente obreras en la causa oficial, disque para la defensa proletaria. ¡Oh razón humana! ¿Para que nos sirvas?

¿Hasta cuándo seremos verdaderamente racionales?

De Monterrey, N. L., nos escribe el compañero Daniel Colchado, informándonos que los afanes del compañero Epifanio Martínez por organizar libremente a los trabajadores de la Fundición núm. 2, de esa ciudad, acaba de sufrir una desmembración, por el maldito deseo de preponderancia que anima a algunos malos elementos de la Unión Minera Mexicana, que quieren a todo trance, transformar la Unión Industrial de Trabajadores, en Sucursal de la Unión Minera Mexicana, alegando uno de ellos, Magdalena Díaz, que como carecen de reglamentos, bases, estatutos, etc., etc., deben reconocer a quienes los tienen.

Por supuesto, como el tal argumento no le dió resultado a Díaz, ha recurrido al capataz Teodoro Mata, verdadero negro de esa fundición, para que intimide a los inconscientes que ahí trabajan, y se adhieran a la Unión Minera Mexicana, diciéndoles porque ésta no tiene establecido el sistema sindicalista, que es un verdadero peligro para los trabajadores.

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

¡Mentida Libertad! ¡Mentida Justicia! Un compañero víctima de la infamia del capital y un Gobernador cillón haciéndose el sordo, por inclinarse ante el oro burgués, es la mejor "enseñanza" para otra ocasión: ¡Oh deslucido! ¡Oh enorme timo de la fementida Revolución Social con que se le deslumbró al pueblo!

Luisa Michel

A propósito de su muerte
9 de enero de 1905.

Los revolucionarios de todos los matices que luchan por las reivindicaciones humanas en el campo de la ciencia, del ideal, del arte, de la política, en las academias como en la tribuna, en la prensa y en el seno de las agrupaciones obreras, estarán de duelo cada año.

La noticia, tantas veces transmitida de Europa, de la muerte de la propagandista francesa Luisa Michel, ha recibido su triste confirmación. No habrá hombre de ideas elevadas o sentimientos nobles, que no lamente la pérdida. Es que Luisa Michel, con su larga vida, que sólo fue un tejido de épicos combates en todas las manifestaciones de la actividad humana, con el desprendimiento grandioso y desinteresado hasta de lo que le era más íntimo, ha traspasado la estrecha circunferencia de las capillitas partidaristas, para representar, en la comunidad dolorosa de los que sufren—y con muchos—el símbolo universal, melancólico pero magestuoso y terrible, del dolor que espera romper sus cadenas y transformarse en dicha.

“Virgen Roja” fue llamada, y sin embargo, jamás por culpa de ella se derramó una lágrima o una gota de sangre; jamás por culpa de ella se cometió una injusticia o hubo que lamentar un error de consecuencias fatales e irreparables. Más que virgen roja de rebeliones imposibles, cuando la conciencia colectiva no las gesta y mueve, fue la virgen cerúlea de cuantos sueñan y emplean sus fuerzas para crear una sociedad con más bondad y menos yugos.

A. M.

nuestro visitante, colaborar a los trabajos preliminares, que el “Comité Central de la Confederación Regional Obrera” ha secundado, a fin de ver si en esta otra ocasión son puestas por todos en práctica, las conclusiones a que se llegó en Tampico, con algo más que se tratará sea completamente práctico para un mejoramiento inmediato.



EL HOMBRE BUENO

A ELISEO RECLUS

Con majestad de olímpica grandeza,
Contra el hacha homicida del verdugo,
Preferible es golpear nuestra cabeza,
Antes que uncirla al infamante yugo!

¡Si el Ideal es nada más que un sueño,
Un miraje de loca fantasía,
Es tan bello este ensueño,
Que sólo por soñarlo viviría!
¡Si yo quiero vivir para algo grande!
¡Tiene sed de lo Inmenso el alma mía,
Esos dulces instantes
Que desmayan en brazos de un anhelo,
Cuando feliz el alma se extasia,
En sus vuelos gigantes,
¡Son las sonrisas del mundano suelo!
¡Nos dejan palpitantes!
¡Nos impregnan de cielo!

Pero nuestra ambición, no es imposible,
El templo de esta ley, ya se derrumba,
Y un nuevo Sol de luz, indefinible,
A surgir se prepara de su tumba!
¡Revolución! pregonan los rebeldes,
Aprestándose a ilídicas hazañas,
Y se puebla la Tierra de rugidos,
Y se pueblan de truenos las montañas,
Y mientras suene, al Pueblo convocando,
Nuestro clarín en la contienda fiera,
Hemos de entrar en lucha, enarbolando,
La efigie de Reclus, como bandera!

ANGEL TALCO.

buscar principios de libertad concreta.

Así como saber hablar es saber pensar, el saber libertarse es saber reivindicarse.

La libertad no se hizo para los serviles ni para los pigruicos; es ensoñación de fuertes, es ilusión de gigantes, es esperanza de reivindicaciones longánimas.

Los grandes dolores humanos son hijos de las grandes angustias; ni los primeros ni las segundas se refugian en los determinismos metafísicos de los burgueses.

Dantón dijo: “después del pan, la educación es la primera necesidad del pueblo; pero la Administración de los pueblos, aunque comprende la necesidad de darles pan, prefiere el palo para educarlos y engrandecerlos a su manera.

Para que la enseñanza racionalista cumpla su destino, es preciso encomendarla a la acción armónica y eficaz, tan eficaz y armónica como fecunda, sólida y firme.

No es cierto que exista el sufragio electoral; lo que existe es un formulismo más o menos embozado para crear tiranos.

EL CONGRESO OBRERO

El compañero Juan Lozano, uno de los viejos camaradas de la “Casa del Obrero Mundial”, está entre nosotros, para informarnos de los trabajos preliminares del Congreso Obrero que por iniciativa del Gobernador de Coahuila se celebrará próximamente y cuya convocatoria es la siguiente:

CONVOCATORIA:

- Art. 1º.—Se convoca a todas las agrupaciones obreras de la República para que por medio de representantes concurren a un Congreso Nacional Obrero que se reunirá en esta Capital.
- Art. 2º.—El Congreso Nacional Obrero se ocupará de estudiar y discutir los problemas que más hondamente afectan al obrero mexicano con exclusión absoluta de

Nosotros que llevamos en el alma,
Una visión suprema de justicia,
Seguiremos, Reclus, tu hermoso ejemplo,
Luchando con el miedo y la estulticia;
¡Nosotros que pasamos por la vida,
Llevando a cuestas el sagrado leño
De nuestra redención, a quienes llama,
La chusma en auge, en su ignorancia artera,
¡Caballeros andantes del Ensueño!
¡Quijotes, nada más, de una Quimera!

Esa, la torpe grey, sin esperanza,
De eunucos del Amor y el Sentimiento,
La que al contar no alcanza,
Más que el tanto por ciento,
Presiente ya surgir en honda crisis,
La aurora libertaria,
Y la sueña visión de Apocalipsis,
Horrenda pesadilla milenaria;
Y nos llaman dementes los lacayos,
En su imbecil torpeza,
Los que jamás del Sol, sienten los rayos,
Porque abatida llevan la cabeza!

¿Y bien? Si sombra vana,
Sólo este sueño fuera,
Es más de hombres, herir las necias leyes
De la Maldad humana,
Sufriendo la obsesión de una quimera,
Que seguir por la vida como bueyes,
Arrastrando en silencio las cadenas!
Y asombrando a la muerte,

todo asunto de carácter político y religioso.

Art. 3º Cada agrupación obrera, deberá estar representada por un delegado.

Art. 4º El periodo de sesiones del Congreso durará 12 días, debiendo inaugurarse el próximo día 1º de mayo.

Art. 5º La elección de Mesa Directiva, registro de credenciales y todos los demás asuntos de régimen interior del Congreso, de-

berán determinarse por esta propia Asamblea.

Art. 6º A fin de que las discusiones y resoluciones de este Congreso sean conocidas en toda la nación, se dará amplia publicidad a los debates.

Saltillo, Coahuila, marzo 22 de 1918.—EL GOBERNADOR DEL ESTADO.

La falta de espacio nos impide en este número hacer los comentarios conducentes, según el crite-

rio netamente libertario que nos anima. Los compañeros por el espíritu que dicha convocatoria encierra y lo que el camarada Lozano nos ha dicho respecto a la intervención que el Estado tenga, será únicamente dada la escasez de fondos, facilitar la estancia a los delegados mientras dure la reunión, gozando de amplia libertad, se adelanta a estudiarla en las agrupaciones; pues no de otra manera hubiera aceptado, afirma

AMOR Y LIBERTAD

...les convierte en lobos que sólo atacan en manadas!... ¡El rebaño, Lelia, es el rebaño de todos los tiempos! Ayer se hacía matar por Dios, hoy se hará matar por la Anarquía; y mientras tanto, la vida aprovechada por los que menos la comprenden.

—¿Cuál sería el remedio?
—No lo sé, pero pensaré en él y le hallaré... a lo menos para mí... para nosotros/Lelia.

Por la puerta del restaurant, los restos del gran mitin de desocupados pasan en grupos pequeños discutiendo en voz alta y comentando los discursos de los oradores.

—Míralos, Lelia, ya se han llenado la cabeza, ya no piensan en que en sus casas les esperan los hijos hambrientos y las mujeres tísicas, están borrachos de misticismo revolucionario, y como los ebrios de alcohol, andarán por la vida haciendo eses y dando traspies.

—Pobre gentel!
—Sí, pobre gente, es lo único que se puede decir de ellos... ¡Pobre gentel! ¡pobre gentel!

V

UNA VELADA ANARQUISTA

La Casa Suiza, el salón preferido por el elemento avanzado de Buenos Aires para efectuar sus reuniones y veladas, reventó de público entusiasta y alegre. La admirable fraternidad que existe entre los concurrentes, que aunque son en su mayoría obreros, muchos hay pertenecientes a todas las clases sociales, provoca la

AMOR Y LIBERTAD

formación de pequeñas tertulias animadísimas donde se habla con calor de todo lo relacionado con el movimiento social que agita al mundo. El Orfeón libertario, un grupo de músicos que se prestan a amenizar estas reuniones, llenando el salón con las notas ya clásicas del Himno de los Trabajadores o los Hijos del pueblo, preludia en este momento. La Marsellesa, pedida entre palmadas y gritos por los más exaltados.

Después del jardincillo, en el vestíbulo, una mujer pequeñita y delgada, muy conocida de todos por la compañera Fernández, voceó los últimos periódicos. Su vocecilla aguda y penetrante, detiene a los que entran ante el improvisado escaparate de sus libros, donde los nombres de los más eminentes sociólogos y escritores revolucionarios se destacan en las cubiertas blancas de las ediciones Sempere y los cromos llamativos de Maucci.

—¡Tierra y Libertad de Barcelona! ¡el Suplemento de La Protesta! ¡El Hambriento de Lima! ¡La Rebelión de la Asunción! ¡Tribuna libertaria de Montevideo! ¡el último folleto de Malatesta a diez centavos!

Por el salón, revoloteando como mariposas, algunas niñas con sendos y descomunales moños rojos, recorren las butacas con listas de suscripción para los presos, para los periódicos, para las víctimas de esto o lo de más allá.

Algunos jovencuelos entusiastas cantan a media voz el himno de la Revolución francesa, y como la virilidad del canto se contagia, pronto las voces de toda la concurrencia hacen retumbar el salón.

58

AMOR Y LIBERTAD

Arnaldó, con Lelia cogida del brazo, hace esfuerzos para salir y cerciorarse bien de lo que ocurre, pues de la calle vienen rumores de gritos, insultos y amenazas.

Cuando consiguen llegar hasta la puerta, se encuentran con Zaltigui y Jacinto que tienen la ropa destrozada.

—¿Qué ha sido?
—Nada... estos perros malditos... que me querían llevar—responde el estudiante con voz entrecortada por la respiración fatigosa.

—¿Sabes lo que decían? pues que te deportarían. Dos compañeros más y yo, nos lanzamos tras los pesquizas y a puñetazos hemos conseguido libertarle—explica Jacinto.

Lelia, nerviosa, advierte:
—Anden con cuidado, los esperarán con la policía y los cogerán.

—Pierda usted cuidado, compañera—dice un obrero mostrando un largo y filoso cuchillo—esto hay para ellos si se atreven.

—No, hombre, si no es para tanto—dice Arnaldó—total, esos infelices no tienen la culpa de nada.

—Pues así dejémonos coger cuando se les antoje. Yo no sé si tienen la culpa ellos o el presidente, pero la cuestión es que el que a mí se me arrime... —y dicho esto se aleja confundido entre la multitud.

—¿Vamos a un café?—invita Fernando, que acaba de incorporarse.

—Esta noche no conviene; lo mejor será que nos vayamos a dormir.

—¿Tienes miedo a que te deporten? ¡hombre, ojalá se les ocurra hacer lo mismo conmi-